

PREVALENCIA DEL CONSUMO DE TABACO EN MALLORCA *

Onofre Pons Sureda¹/ Enrique Benito Oliver¹/ Gustavo Catalán Fernández²/ Pilar Roca Salom³ /
Ana Proenza Arenas³/ Isabel Garau Llinás¹ / Antonio Avellá Mestre²

¹Unitat d' Epidemiologia i Registre del Càncer de Mallorca. ²Secció d'Oncologia de l'Hospital General de Mallorca.

³ Departament de Biologia Fonamental i Ciències de la Salut de la Universitat de les Illes Balears.

Resumen

Se estudia la prevalencia del consumo de tabaco en Mallorca, analizando las variables relacionadas con el mismo, a través de una encuesta domiciliaria de una muestra de 300 sujetos seleccionados al azar del censo electoral de 1986, entre los individuos con edades comprendidas entre 18 y 75 años.

De las 297 encuestas válidas, la prevalencia de fumadores fue del 34%; 15% eran exfumadores y 50% no fumadores: entre las mujeres de menos de 40 años la prevalencia de fumadoras fue del 60%. Existe una relación directa entre prevalencia de fumadores y nivel de estudios, sólo para el sexo femenino. Se advierte una mayor proporción de fumadores entre los inmigrantes (44%) con respecto a los nacidos en Mallorca (30%), y entre los habitantes de la capital (41%) respecto a los que residen en el resto de la isla (25%).

La prevalencia del consumo de tabaco presenta en Mallorca un patrón equiparable al observado en áreas geográficas y culturales de similares características.

Palabras clave: Tabaco. Prevalencia. Mallorca.

PREVALENCE OF TOBACCO CONSUMPTION IN MALLORCA (SPAIN)

Summary

The prevalence of tobacco consumption has been estimated in the population of Majorca, by means of a survey based on interviews of a random sample of 300 individuals between the ages of 18 and 75, selected from the 1986 electoral census of the Island.

From the 297 valid questionnaires, the prevalence of smokers was 34%; 15% were ex-smokers and 50% non-smokers. Among women younger than 40 years old the prevalence of smokers was 60%. A direct relationship between level of education and prevalence of smokers was observed for women. Immigrants from the mainland of Spain formed a major proportion of smokers (44%) compared to the Majorcans (30%), and also among those living in the main city (41%) with respect to those living in other areas (25%).

The prevalence of tobacco consumption in Majorca shows a similar pattern to that of other geographical and cultural areas with similar characteristics.

Key words: Tobacco. Prevalence. Majorca.

Introducción

Los efectos patológicos que ocasiona la inhalación del humo del tabaco están ampliamente documentados desde las primeras observaciones hechas hace cuarenta años¹⁻³. Los datos actuales demuestran que el consumo habitual de tabaco constituye -en los países desarrollados- el mayor problema de salud pública susceptible de prevención⁴. Se ha estimado que, como consecuencia del consumo actual de tabaco, se producen en el mundo tres millones de muertes anuales y que de persistir esta tendencia de consumo, llegarán a los 10 millones dentro de treinta años⁵.

Sobre la magnitud del problema en el Estado Español, un estudio reciente atribuye al tabaco la muerte de 32.000 varones y 7.800 mujeres cada año. Se considera al tabaco responsable de la muerte del 84% de los varones con carcinoma broncopulmonar,

del 57% de las mujeres con la misma enfermedad, y del 47% de varones que fallecen por cardiopatía isquémica⁶.

En la 7ª Conferencia Mundial sobre Tabaco y Salud organizada por la OMS, R. Peto manifiesta la necesidad de que cada comunidad disponga de sus propios datos referidos al tabaquismo, para conocer la población de riesgo y evaluar *a posteriori* los posibles efectos de las intervenciones dirigidas a controlar el consumo de tabaco en la comunidad⁵.

La población de la isla de Mallorca ofrece un especial interés para realizar estudios epidemiológicos, por sus características de definición geográfica, por tener una población compuesta en un 25% por inmigrantes de otras áreas de España, y por disponer de una de las rentas *per capita* más elevadas del país⁷.

Este estudio se diseñó y realizó con el objetivo de estimar la prevalencia del tabaquismo en la población adulta de la isla de Mallorca.

* Este estudio ha sido financiado mediante una beca de la Junta de Baleares de la Asociación Española contra el Cáncer y por la Comissió de Sanitat del Consell Insular de Mallorca.

Correspondencia: Enrique Benito Oliver. Unitat d'Epidemiologia i Registre del Càncer de Mallorca. C/ Misericòrdia 2. 07012 Ciutat de Mallorca. Este artículo fue recibido el 11 de marzo de 1991 y fue aceptado tras revisión, el 28 de octubre de 1991.

Tabla 1. Descripción de la muestra. Distribución por edad, sexo, lugar de residencia y nivel de estudios. Comparación con la población de Mallorca*

	Muestra		Población 1986	
	n	%	%	P
Hombres				
<i>Edad</i>	149	50,2	48,1	0,23
18-30	39	13,1	12,5	0,37
31-60	78	26,2	24,8	0,18
61-75	32	10,8	11,0	0,20
Mujeres				
<i>Edad</i>	148	49,8	51,8	0,24
18-30	36	12,1	12,3	0,45
31-60	76	25,6	24,9	0,39
61-75	36	12,1	14,6	0,10
Residencia				
<i>Palma</i>	158	53,2	53,6	0,44
Hombres	80	26,9	26,0	0,36
Mujeres	78	26,3	27,5	0,31
<i>Pueblos</i>	139	46,8	46,4	0,44
Hombres	69	23,2	23,0	0,46
Mujeres	70	23,6	23,4	0,47
Nivel de estudios				
<i>Hombres</i>				
Sin estudios	32	10,8	12,7	0,16
Primarios	78	26,3	23,0	0,09
Medios	24	8,1	9,6	0,18
Superiores	15	5,1	3,2	0,03
<i>Mujeres</i>				
Sin estudios	43	14,8	17,2	0,13
Primarios	79	26,6	24,1	0,15
Medios	23	7,7	8,0	0,43
Superiores	3	1,0	2,3	0,07

* Datos del Padrón Municipal 1986.

Sujetos y método

Desde junio de 1988 se llevó a cabo un estudio con el objeto de conocer las actitudes de la población de Mallorca respecto al cáncer⁶, a través de una encuesta cuyo cuestionario incluye varias preguntas destinadas a evaluar el nivel de consumo de tabaco, historia de tabaquismo previo e intentos de deshabituación.

La muestra para este estudio se extrajo del censo electoral de la Isla, tomando como intervalo de edad el comprendido entre 18 y 75 años. Se obtuvo la muestra estratificada por edad, sexo y lugar de residencia. Para ello, se seleccionaron al azar los individuos a partir de los datos censales de un 10% de las mesas electorales, con una tasa de sondeo proporcional a la distribución de la población para las mismas variables.

En caso de rechazo explícito a la entrevista, o de búsqueda infructuosa del encuestado, se procedía a entrevistar a un sustituto de la misma mesa electoral, del mismo sexo y grupo de edad. Esta operación se repetía hasta dos veces si era necesario. Fijando el error muestral para los diferentes estratos en 1,96, se calculó el tamaño de la muestra en 300 individuos, lo que permitiría una estratificación en grupos de más de 18 individuos, tamaño suficiente si se estima la prevalencia de fumadores en un 40%. Esta condición se cumple en todos los estratos excepto en los grupos con nivel de estudios superiores.

Para la tabulación de las variables a estudiar, se han establecido las siguientes categorías:

Respecto al consumo de tabaco, se definió a un encuestado como fumador cuando manifestó fumar diariamente, independientemente del grado de consumo. Se consideró una persona exfumadora cuando había pasado un período mínimo de 30 días entre la interrupción del hábito y la fecha de realización de la entrevista.

Se clasificó como «éxito» el intento de dejar de fumar, cuando el período entre el intento y la entrevista era superior a los 30 días y el sujeto permanecía sin fumar.

El análisis estadístico de los resultados se ha realizado utilizando el paquete estadístico SPSS-X, procediéndose a la elaboración de tablas de contingencia y pruebas de χ^2 para la comparación de las variables cualitativas, y análisis de la varianza para comparación de dos o más medias.

Las encuestas se realizaron en el domicilio del sujeto, por una de las cuatro entrevistadoras previamente entrenadas para tal fin, en el período comprendido entre junio de 1988 y enero de 1989. La duración media de la entrevista fue de 52 minutos.

De los 300 individuos inicialmente seleccionados, 26 (8,6%) no pudieron ser entrevistados por no habitar en el domicilio censal y 16 por rechazo a la encuesta. Los sustitutos de estos sujetos, debido a la forma de selección descrita, mantenían las mismas características de edad, sexo y lugar de residencia que los que no pudieron ser entrevistados.

Una vez realizada la sustitución de estos individuos, se obtuvieron un total de 300 entrevistas, de las que se rechazaron tres por manifiesta falta de rigor en las contestaciones.

En la tabla 1 pueden apreciarse las características de la muestra empleada, comparada con la de la población de origen⁹. No se observan diferencias excepto para el nivel de estudios. Los varones declararon una mayor proporción de estudios superiores con respecto a la observada en la población de Mallorca. La importancia de esta diferencia debe ser evaluada teniendo en cuenta el escaso número de efectivos en este grupo.

Resultados

Al ser interrogados sobre el consumo de tabaco, 101 de los encuestados (34%) se declararon fumadores, 46 (15,5%) exfumadores y 150 (50,5%) no habían fumado nunca.

La tabla 2 muestra los porcentajes de las distintas categorías para ambos sexos, observándose diferencias significativas en la distribución de los grupos según el sexo ($\chi^2=38,9$, $p<0,0001$), con una mayor proporción de fumadores varones, de no fumadoras en mujeres, y mínima proporción de exfumadoras entre éstas.

Los fumadores son más jóvenes (media de edad 39,3 años) que los exfumadores (media 49,8 años), y que los que nunca han fumado (media 46,4 años) ($F=9,22$, $p=0,0001$).

Las tendencias descritas se advierten más claramente en la figura 1 que muestra la gráfica de prevalencia del hábito de fumar según edad en cada sexo.

La tabla 2 muestra la distribución según el nivel de escolaridad.

Tabla 2. Distribución del hábito de fumar según sexo y nivel de estudios

	Fumadores	Exfumadores	No fumadores	Total	P
Ambos sexos	101 (34%)	46 (15%)	150 (51%)	297	
Sin estudios	19 (25%)	10 (13%)	46 (61%)	75	
Primarios	54 (34%)	23 (15%)	80 (51%)	157	N.S.
Medios	22 (47%)	8 (17%)	17 (35%)	47	>0,05
Superiores	6 (33%)	5 (28%)	7 (39%)	18	
Varones	62 (42%)	37 (25%)	50 (33%)	149	
Sin estudios	13 (41%)	10 (31%)	9 (28%)	32	
Primarios	34 (44%)	18 (23%)	26 (33%)	78	N.S.
Medios	10 (42%)	4 (16%)	10 (41%)	24	>0,05
Superiores	5 (33%)	5 (33%)	5 (33%)	15	
Mujeres	39 (26%)	9 (6%)	100 (68%)	148	
Sin estudios	6 (14%)	0	37 (86%)	43	
Primarios	20 (25%)	5 (6%)	54 (68%)	79	0,0003*
Medios	12 (52%)	4 (17%)	7 (30%)	23	
Superiores	1 (33%)	0	2 (66%)	3	

* χ^2 Agrupando estudios medios y superiores.

zación. No se observan diferencias significativas del porcentaje de fumadores, exfumadores o no fumadores, en relación a este parámetro al analizar el total de la muestra, ni en el grupo de varones. Por el contrario, existe una proporción mayor de mujeres fumadoras en los niveles educativos altos ($\chi^2=20$, $p=0,0003$).

El grado de escolarización entre las mujeres está fuertemente relacionado con la edad; así, 40 de 86 mujeres de más de 40 años carecían de estudios, frente a sólo tres de 62 mujeres de menos de 40 años ($\chi^2=35,68$, $p<0,0001$).

La proporción de fumadores era mayor entre los entrevistados nacidos fuera de la comunidad (38/86=44,2%) que entre los nativos (63/211=29,9%; $p=0,02$), sin que esta diferencia pueda ser explicada por medias de edad diferentes o distintos niveles de estudios entre ambos grupos.

Un 41% (66/158) de los sujetos entrevistados residentes en la capital, declararon ser fumadores actuales, frente a tan sólo un 25% (35/139) de los que viven en pueblos ($p=0,009$).

Del grupo de entrevistados que se consideraron fumadores actuales, se determinó el número de cigarrillos, cigarras o pipas. El consumo medio fue de 19 cigarrillos al día, no observándose, en el grupo de fumadores actuales, diferencias en la cuantía de consumo según edad o sexo.

De los 297 individuos que forman la muestra, 147 (49,5%) han presentado o presentan en la actualidad adicción al tabaco. De ellos, han intentado dejar de fumar 115 (78%). En el momento de la entrevista, estos intentos se habían frustrado en 69 (60% de los que lo intentaron). La tabla 3 muestra el comportamiento según sexos de los fumadores respecto al intento de suprimir el consumo de tabaco. No existen diferencias significativas entre ambos sexos en cuanto a los intentos de dejar de fumar. De los individuos que lo intentaron, existe mayor porcentaje de éxitos entre varones, ($p=0,04$).

Discusión

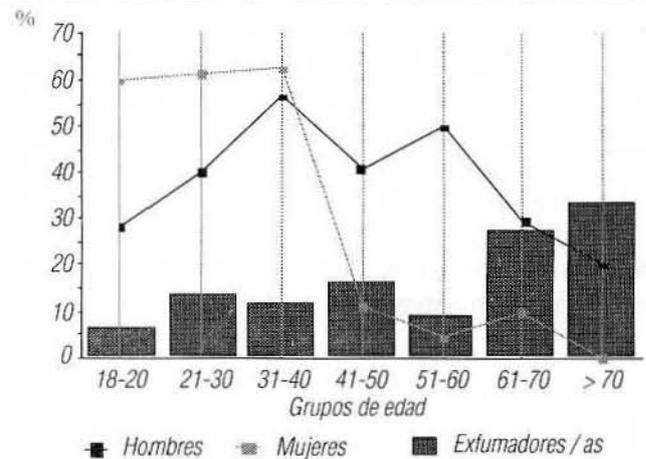
La prevalencia de consumo de tabaco entre los habitantes de

Tabla 3. Hábito de fumar: Intento de deshabituación. (Fumadores actuales + exfumadores)

	Varones	Mujeres	Total
Nunca han intentado dejarlo	20 (20,2%)	12 (25%)	32 (21,8%)
Intentaron dejarlo	79 (79,8%)	36 (75%)	115 (78,2%)
Lo consiguieron	37/79	9/36	46/115
No lo consiguieron	42/79	27/36	69/115
TOTAL	99 (100%)	48 (100%)	147 (100%)

P = 0,04

Figura 1. Prevalencia del consumo de tabaco en Mallorca por grupos de edad y sexo



Mallorca entre 18 y 75 años estimada en este estudio es de un 34%. No han fumado nunca el 50,5%, y han sido fumadores en algún momento de su vida el restante 15,5%.

Estas cifras son similares a las halladas por el Centro de Investigaciones Sociológicas (C.I.S.) en la Encuesta Nacional de Salud efectuada en julio de 1987¹⁰, basada en 960 encuestas realizadas entre los mayores de 16 años en la Comunidad Balear y en la que se observó un 33% de fumadores, un 15% de exfumadores y un 51% de no fumadores.

Estos valores son similares también a los observados en Catalunya, donde un 37,9% eran fumadores^{11,12}, y en el orden de los que se citan en otros países europeos¹³; sin embargo muestran una prevalencia inferior a la estimación obtenida por el estudio del CIS¹⁰ para la totalidad del estado español, según el cual son fumadores el 41% de los encuestados.

Según este último estudio, la frecuencia de consumo de tabaco en la población adulta de Mallorca se encuentra en la parte inferior del rango descrito para nuestro país.

Distribución según edad y sexo

Hemos observado un diferente comportamiento en el consumo de tabaco según el sexo: mientras que para los varones la moda de fumadores actuales se sitúa en el intervalo de 31 a 40 años, en las mujeres la mayoría de fumadoras tienen menos de 40 años (60%), descendiendo bruscamente el consumo a partir de esta edad (figura 1).

Esta distribución por edad en las mujeres fumadoras ha sido también observada, si bien de forma menos acusada, en los estudios de Catalunya^{11,12}, Gran Bretaña¹³ y EE.UU.¹⁶. Los datos del estudio realizado en Mallorca por Calafat *et al.*¹⁴ sobre la población escolar, muestran un 52,7% de mujeres entre los fumadores diarios, frente a un 47% de varones, lo que confirma la mayor prevalencia del hábito en la población femenina joven.

Nivel de estudios

Aunque el tamaño y las características de la muestra limita esta observación, nuestros resultados son superponibles tanto a los de Salleras en Catalunya¹¹ como a los descritos en EE.UU.¹⁶, observándose una relación directa entre nivel de estudios y consumo de tabaco en las mujeres, que no se da en los varones. Estas diferencias podrían explicarse debido a la incorporación más reciente de las nuevas generaciones de mujeres al hábito de fumar en nuestro país, y por la relación inversa entre la edad y el nivel de estudios, en el sexo femenino.

El estudio del CIS¹⁰, para todo el Estado Español, describe una relación directa entre la prevalencia de consumo de tabaco y el nivel de estudios en ambos sexos.

Distribución según lugar de residencia y de nacimiento

Se demuestra para Mallorca una mayor prevalencia de consumo de tabaco en la población urbana respecto a la rural y entre los emigrantes respecto a los nativos. Para el conjunto del Estado Español, se ha descrito una prevalencia mayor de fumadores en áreas industrializadas que en las rurales⁴; sin embargo, el estudio del CIS para la muestra de Baleares, muestra únicamente una ligera tendencia, no estadísticamente significativa, hacia un consumo más elevado en los habitantes de núcleos de población mayores¹⁰.

Exfumadores

Analizando la población de exfumadores destaca, como en otros estudios¹¹, una mínima proporción de mujeres en este grupo, y una tendencia a aumentar la proporción de exfumadores con la edad (figura 1), iniciándose esta tendencia a partir de los 40 años, presumiblemente cuando aparecen los primeros síntomas de

patologías secundarias al tabaquismo. Sin embargo, se advierte que cuatro de cada cinco individuos que han consumido tabaco, han intentado deshacerse, siendo estos intentos, aunque infructuosos, el mejor predictor de éxito¹³.

Al comparar estos datos con los de estudios efectuados en otras coordenadas culturales y geográficas, advertimos resultados distintos respecto a la relación entre tabaquismo y variables socio-demográficas (edad, sexo, lugar de residencia, nivel de estudios)^{13,15}.

Estos comportamientos, diferentes según el tiempo y el lugar en que se realiza el estudio, podrían ser explicados aceptando la hipótesis de que tanto la adicción al tabaco como la deshabitación al mismo, siguen un patrón similar al del consumo de otras drogas, que se introducen a partir de grupos sociales «dominantes» y que constituyen por tanto modelos a imitar por la población general. Así, en estudios de países menos desarrollados o en aquéllos efectuados en países desarrollados hace unos 20 años, se aprecia cómo el consumo de tabaco es mayor en varones y en individuos con nivel cultural alto, mientras que en estudios actuales en los países desarrollados, en los que desde hace años se promueven campañas contra este hábito, muestran un mayor consumo entre las mujeres y los grupos con bajo nivel educacional.

Nuestra observación de que los individuos que han conseguido dejar el hábito sean preferentemente varones, concuerda con la revisión de las tendencias del hábito de fumar en seis países desarrollados desde 1974 a 1988^{16,17}. Asimismo, refuerza la interpretación de que la disminución de la prevalencia ocurre a un ritmo mayor en los hombres que en las mujeres, y en los niveles educacionales altos en mayor medida que en los bajos.

Como conclusión, podemos afirmar que el patrón de consumo de tabaco en nuestra isla no se aleja del que se advierte en comunidades cultural y económicamente afines, mostrando ligeras diferencias respecto al resto del Estado Español en cuanto a niveles de prevalencia y perfil social del fumador. El progresivo incremento del consumo de tabaco entre las mujeres, que en edades inferiores a cuarenta años supera el de los varones, supone, como en otros países, un problema sanitario cuyas consecuencias irán apareciendo en el futuro, siendo a este sector de población, juntamente con la población juvenil, a quienes deberían ir orientados los mayores esfuerzos de prevención del tabaquismo.

Bibliografía

1. Doll R, Bradford Hill A. Lung cancer and other causes of death in relation to smoking. *Br Med J* 1956; 2: 1071-81.
2. Wynder E, Graham EA. Tobacco consumption as a possible etiologic factor in the bronchogenic carcinoma: A study of 684 cases. *JAMA* 1950; 143(4): 329-36.
3. Cuyler Hammond E. Tobacco. En: Fraumeni J Jr, (ed) *Persons at high risk of cancer. An approach to cancer etiology and control*. New York: Academic Press Inc, 1975: 131-8.
4. Salvador-Llivina T. Training programmes for health professionals. The need for coordinated effort in southern European countries. En: Maskens AP, Molimard R, Preussmann R, Wilmer JW (eds). *Tobacco and cancer. Perspectives in preventive research*. Netherlands: Elsevier Science Publishers B.V., 1989: 87-91.
5. Peto R. *The future worldwide health effects of current smoking patterns: 3 million*

deaths/year eventually. 7th World Conference on Tobacco and Health. Perth, Western Australia. April 1990. Conferencia.

6. Gonzalez Enriquez, Rodríguez Artalejo F, Martín Moreno J, Banegas Banegas R, Villar Álvarez F. Muertes atribuibles al consumo de tabaco en España. *Med Clin (Barc)* 1989; 92: 15-8.
7. Banca Catalana. *Caixa D'Estalvis i Mont de Pietat de les Balears. Evolució econòmica de les Balears*, 1988: Palma de Mallorca, 1989.
8. Catalán G *et al.* *Patrons Culturals i actitut social respecte al càncer a Mallorca. Projecte d'investigació. 1987* (Observaciones no publicadas).
9. Institut Balear d'Estadística. *Padró Municipal d'Habitants 1986*. Palma de Mallorca: Govern Balear, 1987.
10. Centro de Investigaciones Sociológicas. *Banco de datos del estudio 1690. Encuesta*

Nacional de Salud. Octubre 1987 (Observaciones no publicadas).

- 11.** Salleras L, Villalbí JR, Vagué J. Epidemiología del tabaquismo en la población adulta de Catalunya. I. Prevalencia del hábito. *Med Clin (Barc)* 1985; 85: 525-8.
- 12.** Generalitat de Catalunya. Tabac i Salut avui. Departament de Sanitat i Seguretat Social. Barcelona, 1987.
- 13.** Marsh A, Matheson J. *Smoking attitudes and behaviour*. Social Survey Division. Office of population census and surveys. London, 1983.
- 14.** Calafat A, Amengual M, Farres G, Montserrat M., Características del consumo de

alcohol, tabaco y otras drogas entre alumnos de enseñanza media de Mallorca. *Drogalcohol* 1983; 8: 155-74.

- 15.** Ferraroni M, La Vecchia C, Pagano R, Negri E, Decarti A. Smoking in Italy 1986-1987. *Tumori* 1989; 75: 521-6.
- 16.** U.S. Department of Health and Human Services. *Smoking, tobacco and health*. Washington D.C., 1981: 25-7.
- 17.** Pierce J. International comparison trends in cigarette smoking prevalence. *Am J Public Health* 1989; 79: 152-7.

